



**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

Distr. general
10 de agosto de 2011
Español
Original: inglés

Asamblea General
Sexagésimo quinto período de sesiones
Tema 34 del programa
Los conflictos prolongados en la zona del Grupo
GUAM y sus repercusiones en la paz, la seguridad
y el desarrollo internacionales

Consejo de Seguridad
Sexagésimo sexto año

**Cartas idénticas de fecha 9 de agosto de 2011 dirigidas al
Secretario General y al Presidente del Consejo de Seguridad
por el Representante Permanente de Georgia ante las
Naciones Unidas**

Tengo el honor de transmitir una declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores de Georgia, de fecha 5 de agosto de 2011, relativa al tercer aniversario de la guerra de agosto de 2008 (véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento del sexagésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General, en relación con el tema 34 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Alexander **Lomaia**
Representante Permanente



Anexo de las cartas idénticas de fecha 9 de agosto de 2011 dirigidas al Secretario General y al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Georgia ante las Naciones Unidas

Declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores de Georgia relativa al tercer aniversario de la guerra de agosto de 2008

El 7 de agosto de 2011 se cumple el tercer aniversario de la agresión militar abierta y en gran escala de Rusia contra Georgia. Por desgracia, tres años después de la guerra de agosto de 2008, Rusia todavía mantiene su política de agresión encaminada a la destrucción de la condición de Estado, la soberanía y la independencia de Georgia y dirigida también contra los ciudadanos georgianos.

Desde la desintegración de la Unión Soviética y el restablecimiento de la independencia de Georgia, la Federación de Rusia ha llevado a cabo una lucha constante y deliberada contra el Estado independiente de Georgia. La Federación de Rusia recurre a múltiples métodos en este combate y ni siquiera renuncia a la violación flagrante de las normas fundamentales del derecho internacional. En los últimos 20 años, la Federación de Rusia ha realizado varias campañas de depuración étnica en las regiones pertenecientes a Georgia de Abjasia y Tskhinvali. Como resultado de ello, cientos de miles de ciudadanos se vieron forzados a abandonar sus lugares de residencia. Desde el año 2000, Rusia ha utilizado su influencia económica y energética contra Georgia. El bloqueo que Rusia impuso a los productos georgianos todavía se mantiene. En agosto de 2008, la Federación de Rusia desplegó una agresión militar en gran escala contra Georgia, ocupó el 20% de su territorio y reconoció como “Estados independientes” los regímenes de ocupación creados por la propia Rusia. La Federación de Rusia comenzó recientemente a recurrir a nuevos métodos en su lucha contra Georgia: desde 2010, Rusia ha planeado más de 12 actos terroristas en el territorio de Georgia, la mayoría de los cuales, afortunadamente, fueron desbaratados por las fuerzas del orden georgianas.

Mediante tales acciones, la Federación de Rusia contraviene abiertamente las principales normas y principios del derecho internacional y sus obligaciones bilaterales y multilaterales, incluidas todas las resoluciones referentes a Georgia aprobadas por el Consejo de Seguridad y todas las cláusulas del acuerdo de cesación del fuego de seis puntos del 12 de agosto de 2008. Cabe señalar que la Federación de Rusia “se deshizo” de toda presencia internacional en Tskhinvali y Abjasia, convirtiendo así estas regiones en lo que se ha venido a llamar “agujeros negros” para la delincuencia organizada, el tráfico ilícito y las violaciones de los derechos humanos. De este modo, la comunidad internacional se ve privada en la actualidad de todo acceso a información objetiva desde los territorios ocupados.

Mientras se cumple el tercer aniversario de la guerra, la Federación de Rusia persiste en sus intentos de “comprar” la denominada “independencia” de la región de Tskhinvali y de Abjasia organizando ejercicios de instrucción de las tropas de ocupación en los territorios ocupados, desplegando visitas de funcionarios de alto nivel rusos desarrollando una rápida militarización de las regiones y construyendo bases militares en ellas. Un aspecto particularmente preocupante es el despliegue de lanzacohetes y piezas de artillería en los territorios ocupados.

La política agresiva de Rusia hacia Georgia adquirió recientemente una nueva dimensión, que se manifiesta en la organización y la financiación, por parte de representantes de las fuerzas de ocupación rusas y, en particular, por oficiales de la Dirección Principal de Inteligencia y del Servicio Federal de Seguridad, de actos terroristas en el territorio de Georgia que permanece sin ocupar. Estas actividades han provocado varias víctimas entre la población pacífica de dichas zonas.

Lo anterior deja al descubierto los agresivos planes de Rusia respecto a Georgia y supone una amenaza para la paz y la estabilidad del conjunto de las regiones del Cáucaso y del Mar Negro. Es evidente que la Federación de Rusia no parece descartar la idea de una nueva agresión militar en gran escala contra Georgia.

Lamentablemente, la política agresiva de la Federación de Rusia hace imposible que cientos de miles de desplazados internos surgidos como resultado de la depuración étnica puedan volver a sus lugares de origen. Rusia ha asumido un enfoque claramente discriminatorio respecto a las personas de origen georgiano, y llega a denegar sus derechos, incluido el de la propiedad, aún a las personas de origen étnico georgiano con ciudadanía rusa que residen en los territorios ocupados. La política de depuración étnica se sigue aplicando en la actualidad mediante el cambio de nombre de los lugares históricos y geográficos en las zonas ocupadas y la destrucción de monumentos arquitectónicos georgianos o su reconfiguración de acuerdo con el estilo ruso.

A pesar de tales acciones por parte de Rusia, el Gobierno de Georgia ha optado por aplicar una política pacífica orientada hacia el desarrollo, el diálogo y el compromiso. Georgia cumple con todas las obligaciones establecidas en el acuerdo de cesación del fuego del 12 de agosto de 2008 y se atiene a los memorandos de entendimiento firmados por el Ministro de Defensa y el Ministro de Asuntos Internos con la Misión de Observación de la Unión Europea. En su discurso ante el Parlamento Europeo el 23 de noviembre 2010, el Presidente de Georgia declaró de manera unilateral que no se emplearía la fuerza a fin de recuperar el control de nuestro país ilícitamente dividido ni contra las fuerzas de ocupación ni contra sus representantes.

Georgia no escatima esfuerzos diplomáticos para conseguir el regreso de las organizaciones internacionales a los territorios ocupados y para ofrecer a estas información objetiva sobre las condiciones actuales de seguridad y de los derechos humanos. Georgia sigue aportando su participación constructiva en las conversaciones de Ginebra y persiste en su compromiso de mantener en cualquier momento un diálogo incondicional con la Federación de Rusia para buscar una resolución pacífica de los problemas existentes.

Por otra parte, el Gobierno de Georgia pretende fomentar unas condiciones de vida favorables para los residentes de la región de Tskhinvali y de Abjasia, de modo que puedan vivir en una Georgia estable, pacífica y desarrollada. A tal efecto, el Gobierno de Georgia ha establecido una estrategia y un plan de acción para estas regiones orientados a la mejora de las condiciones socioeconómicas de nuestros compatriotas abjasios y osetios y al fin del aislamiento de estas regiones.

Los últimos tres años han demostrado que el proceso de integración europea y euroatlántica de Georgia es irreversible y constituye la única vía adecuada de desarrollo del país. La política exterior de Georgia mantiene como prioridades fundamentales la integración en la Unión Europea y en la Organización del Tratado

del Atlántico Norte, hitos cuya consecución la protegerán contra la repetición de toda agresión similar a la de agosto de 2008.

Tres años después de la guerra de 2008, Georgia se encuentra todavía en un contexto internacional vulnerable. Las amenazas principales siguen viniendo de la Federación de Rusia. A pesar de ello, Georgia está convencida de que la estrategia correcta que ha escogido seguir y una política de seguridad centrada en la paz, el diálogo y el compromiso darán sus frutos y las amenazas procedentes de Rusia nunca se materializarán. Parte del éxito en esta tarea, como es natural, se debe al apoyo de la comunidad internacional y a la firme posición del mundo civilizado respecto a la soberanía y la integridad territorial de Georgia, así como a la inadmisibilidad de la ocupación de los territorios de Georgia por parte de Rusia.

Tbilisi, 5 de agosto de 2011
